



Sermón: durante 10 días Oración.

Autor: Bruno Raso

Tema:

Una verdadera adoración

Introducción

1. Una nueva etapa, todo por delante, sueños, desafíos, ilusiones, expectativas.
2. + COMUNIÓN, + RELACIONAMIENTO Y + MISIÓN es nuestra meta y nuestro desafío en la DSA.
3. Para alcanzar estas metas tengo 6 imperativos y 3 razones.
4. Les propongo estudiar el Salmo 100 para descubrirlos.
5. El Salmo 100 se destaca entre los salmos de triunfante gratitud. Es la gloriosa culminación de la sucesión de salmos que comienza con el Salmo 95. En el Salmo 100 se invita a todos los pueblos de la Tierra a unirse a Israel en un coro de alabanza universal a Jehová, porque él es misericordioso y fiel para siempre. El himno "Cantad alegres al Señor" está en este salmo. Quizá no haya otro salmo que se use más, tanto en las iglesias como en las sinagogas. Enseña que Dios es el Pastor universal. No hay en él ninguna nota triste.

I. Cantad alegres

1. Un autor español, Martín Descalzo, escribió: "A mí me desconcierta la gente que parece vivir para la tristeza y mucho más la gente que imagina a Dios como alguien que oscurece nuestra existencia. No existe verdadera religión sin gozo verdadero".
2. La alegría verdadera nunca es barata. El gozo de la vida cristiana es el gozo de la presencia de Jesús en la vida, su perdón, su paz, sus promesas.
3. "Los cristianos que llenan su alma de amargura y tristeza, murmuraciones y quejas están representando ante otros falsamente a Dios y la vida cristiana. Hacen creer que Dios no se complace en que sus hijos sean felices, y en esto dan falso testimonio contra nuestro Padre celestial" (*El camino a Cristo*, p 117).

II. Servir a Jehová con alegría

1. Servicio: acción o disposición a servir, buena voluntad en complacer a otros.
2. La virtud del servicio ennoblece, el servilismo debilita. El servicio dignifica, el servilismo degrada, el servicio libra la mente, el servilismo esclaviza la razón.
3. El que sirve no lo hace para alcanzar honores, recompensa o gratitud.
4. El servil ofrece sus servicios solo en ocasiones especiales, es interesado; el que sirve lo hace sin mirar a quién ni busca recompensa. Sirve siempre.
5. El éxito en la vida se mide por el servicio y amor desinteresado que brindamos a los demás, a todos por igual. Nuestro mayor deber es ayudar al prójimo.
6. Jesús no vino para ser servido sino para servir.

7. Amor a Dios y al prójimo como a uno mismo: ese es el mandato del evangelio.

III. Venid ante su presencia con regocijo

1. La seguridad de su compañía, la certeza de su presencia, la solemnidad de su omnipotente presencia. Fortaleza, perdón y todas las promesas que manifiestan su amor.
2. Sentirnos en la presencia de Dios significa responder a su llamado, alcanzar el perdón, recibir su fortaleza, seguir su orientación, aferrarnos a la esperanza y todo eso es regocijo, gozo pleno.

IV. Reconocer que Jehová es Dios

1. Él nos hizo. El hecho de que Dios nos haya constituido en pueblo suyo es razón suficiente para que demande nuestra alabanza.
2. No nos hicimos nosotros a nosotros mismos.
3. Somos ovejas de su prado. Tierna figura y clara ilustración. Le pertenecemos por iniciar y mantener nuestra vida. Nos hizo y nos redimió.
4. Tiene derechos de Autor, Creador y Redentor.

V. Entrar por sus puertas con acción de gracias

1. La meditación en estas ideas sublimes induce al salmista a dar gracias.
2. Se alude al santuario, pero por extensión se incluyen todos los lugares donde se adora a Dios.
3. “Para el alma humilde y creyente, la casa de Dios en la tierra es la puerta del cielo. El canto de alabanza, la oración, las palabras pronunciadas por los representantes de Cristo, son los agentes designados por Dios para preparar un pueblo para la iglesia celestial, para aquel culto más sublime, en el que no podrá entrar nada que corrompa”. {CPI 450.1}
4. Ser agradecidos es siempre una gran bendición.

VI. Alabad y bendecid su nombre

1. Acción de gracias. Se describe a los adoradores agradecidos que presentan sus ofrendas de gratitud en el santuario.
2. "La melodía de la alabanza es la atmósfera del cielo; y cuando el cielo se pone en contacto con la tierra, se oye música y alabanza, acciones de gracia y voz de melodía" (Ed 156, 157).
3. Bendecimos su nombre cuando lo reconocemos en nuestra vida aceptando su amor, su poder, y su soberanía absoluta. Cuando lo representamos, cuando reflejamos su nombre y su carácter.

VII. Razones para aceptar estos imperativos

DE CANTAR ALEGRES,

DE SERVIR CON ALEGRÍA,
DE VENIR ANTE SU PRESENCIA CON REGOCIJO,
DE RECONOCER QUE EL ES DIOS CREADOR Y REDENTOR,
DE ENTRAR POR SUS PUERTAS CON ACCIÓN DE GRACIAS,
DE ALABAR Y BENDECIR SU NOMBRE.

1. Porque Jehová es bueno

Ninguno hay bueno ni aun uno, solo UNO, DIOS.

2. Para siempre es su misericordia

Para siempre es su misericordia.

Esta es la misma frase que aparece como estribillo en el Salmo 136 y también en el Salmo 118: 1- 4, 29.

Por todas las generaciones.

Significa: "y hasta generación y generación", pero la idea básica del versículo es: "Su amor es eterno y su fidelidad no tiene fin". El salmista pinta el cuadro de generación tras generación que gozan de la bondad y la fidelidad de Dios. Él merece nuestra alabanza porque nos hizo lo que somos, nos redime, nos ama, nos concede todo lo bueno que nos hace falta y nos proporciona lo necesario para nuestra felicidad en el más allá.

La palabra misericordia aparece 245 veces en el AT y engloba estos conceptos: bondad, clemencia, gracia, justicia, merced, amor permanente, fidelidad.

1. La misericordia es inmerecida, se inicia en Dios.
2. Es eterna, Salmo 103:17.
3. Desde la eternidad y hasta la eternidad.
4. Es grande, Salmo 108:4.
5. Prolonga la vida, son nuevas cada mañana.
6. Conduce al arrepentimiento, nos conmueve, nos llama, nos perdona, hace posible la salvación.

3. Su verdad para todas las generaciones

Su inalterable palabra, vive y permanece para siempre, más allá de los críticos, de los prejuiciados, de los indiferentes, de los rebeldes, de los burladores, más allá de la ciencia, antes y más allá de todo.

Conclusión

CONCLUSIÓN

Con 38 metros de altura y más de mil toneladas, la estatua del Cristo Redentor llevó cinco años ser construida. Esta estatua se puede ver en el morro Corcovado de 710 metros. Fue hecha por el escultor Paul Landowski y llegó a Brasil en partes. Solo la cabeza está compuesta por 50 piezas y cada una de las manos mide 3,2 metros de longitud. Las diferentes partes del Cristo son huecas y fueron encajadas de a poco en la estructura metálica montada para sostener el peso de la estatua.

Todas las piezas de la parte externa fueron revestidas con ladrillos de esteatita, material que, a pesar de ser fácilmente rayado, resiste bien el tiempo y las variaciones de temperatura. La primera parte que quedó lista fue la cabeza. El Cristo, por lo tanto,

fue surgiendo de arriba para abajo.

Esta estatua es una verdadera obra de arte, sin embargo, hay dos detalles importantes para considerar: ojos ciegos y corazón de piedra.

Claro, ya sé lo que usted está pensando: “Todas las estatuas tiene ojos ciegos”. Tiene razón, así son. Pero es como si el escultor de esta estatua tuviera la intención de que sus ojos fueran ciegos. No hay pupilas que sugieran que puede ver.

Como si no alcanzara, sobre la túnica hay un corazón convencional, de enamorados, de piedra.

Un Cristo Redentor con ojos ciegos que se niegan a ver la necesidad de la gente, y un corazón de piedra insensible al dolor humano. Este es el Jesús que muchos tienen, pero nosotros tenemos un Cristo Redentor de verdad, que vive desde siempre, que vino a esta Tierra, nació, vivió, murió, resucitó e intercede por nosotros. Es bueno, para siempre es su misericordia. Su verdad por todas las generaciones, y además pronto volverá a buscarnos.

Hermanos, es hora de ir definitivamente a casa, entregar lo que somos y tenemos en las manos de Dios. Con cinco piedras y la bendición de Dios podemos vencer al gigante Goliat; con algunas trompetas y la presencia del Señor, los muros cayeron; con pocos panes y peces, alimentaron una multitud; en las bodas de Caná se llenaron las tinajas para que el milagro fuera realizado y en Betania se empujó la piedra para que él resucitara al muerto.

Lo que necesitamos es al CRISTO VIVO en nuestro corazón y para que eso suceda debemos desarrollar:

- + Comunión con Jesús en las primeras horas de cada día.
- + Relacionamiento, liderando, participando y multiplicando los Grupos Pequeños.
- + Misión, esperando grandes cosas del Señor y emprendiendo grandes cosas para él, con la intención no de hacer algo más sino de terminar su obra para irnos definitivamente a casa.

Oración.